



III FORO
IBEROAMERICANO DE TURISMO
HONDURAS
EL CORAZÓN DE CENTROAMÉRICA



XVI ENCUENTRO
EMPRESARIAL
IBEROAMERICANO
XVI ENCONTRO
EMPRESARIAL
IBERO-AMERICANO

DEL DIÁLOGO A LA ACCIÓN: CAPACIDADES SISTÉMICAS PARA LA TRANSFORMACIÓN TURÍSTICA EN IBEROAMÉRICA

DIÁLOGO PÚBLICO-PRIVADO | SAN PEDRO SULA - HONDURAS



CON EL APOYO DE:





EL TURISMO ATRAVIESA UNA FASE DE TRANSFORMACIÓN PROFUNDA

Durante los últimos años, el turismo global ha entrado en una etapa de reconfiguración profunda. Tras la recuperación de los flujos internacionales posteriores a la pandemia, el debate dejó de centrarse exclusivamente en volumen de visitantes y comenzó a desplazarse hacia cuestiones vinculadas a la calidad del crecimiento, resiliencia territorial, sostenibilidad operativa y capacidad de adaptación frente a escenarios crecientemente complejos.

El cambio climático, la presión sobre infraestructuras, la aceleración tecnológica, la transformación de los modelos de consumo y la creciente exigencia de los viajeros por experiencias más auténticas, sostenibles y personalizadas están redefiniendo las condiciones de competitividad de los destinos turísticos.

La expansión de herramientas de inteligencia artificial, análisis masivo de datos, automatización y plataformas digitales ha comenzado además a transformar la manera en que los territorios planifican, promocionan, monitorean y gestionan el turismo. Sin embargo, estas transformaciones también han evidenciado brechas importantes en conectividad, capacidades institucionales, acceso tecnológico y formación de talento, particularmente en territorios con menores niveles de desarrollo técnico y financiero.

En ese contexto, Iberoamérica enfrenta una doble tarea: consolidar la recuperación del sector y avanzar simultáneamente hacia modelos turísticos más inclusivos, sostenibles, resilientes y territorialmente equilibrados. La región constituye uno de los espacios turísticos más diversos del mundo, con economías altamente dependientes del sector y con fuertes asimetrías entre destinos consolidados, territorios emergentes y regiones con capacidades institucionales profundamente desiguales.

El **III Foro Iberoamericano de Turismo** se desarrolló precisamente en ese contexto de transformación acelerada. Bajo el lema **“Tecnología y desarrollo: inteligencia que potencia territorios”**, el Foro propuso abordar la tecnología no como una conversación aislada o exclusivamente digital, sino como parte de una discusión



más amplia sobre las capacidades que necesitan desarrollar los territorios para gestionar procesos de transformación turística de largo plazo.

Este enfoque responde a un proceso acumulativo iniciado en las ediciones anteriores. **El I Foro Iberoamericano de Turismo**, celebrado en Cancún (México), instaló la necesidad de avanzar hacia un turismo más humano, resiliente y sostenible.

El II Foro, realizado en Santa Marta (Colombia), profundizó esa discusión e identificó varios desafíos estructurales para la región: fragmentación institucional, debilidades de gobernanza, informalidad productiva, limitada articulación entre financiamiento e impacto territorial y una adopción tecnológica frecuentemente desconectada de las capacidades reales de los destinos.

2024 - CANCÚN (MEXICO)

2025 - SANTA MARTA (COLOMBIA)

2026 - SAN PEDRO SULA (HONDURAS)



[Ver Inventario de prioridades \(Cancún, México\)](#)



[Ver diagnóstico \(Santa Marta, Colombia\)](#)



Ese proceso permitió consolidar una idea que terminó atravesando buena parte de las discusiones en San Pedro Sula: **no existe transformación turística sostenible sin capacidades territoriales capaces de sostenerla.** La tecnología, los datos y la inteligencia artificial no son simplemente soluciones autónomas, sino herramientas cuya efectividad depende crecientemente de la capacidad de los territorios para integrarlas dentro de sistemas institucionales, económicos y sociales capaces de sostener procesos continuos de adaptación y desarrollo.

En ese sentido, el Foro se propuso abrir una conversación orientada menos a redefinir grandes principios estratégicos y más a identificar capacidades concretas para la transformación turística iberoamericana. La premisa fue simple: el principal desafío del turismo contemporáneo no parece residir exclusivamente en atraer más visitantes o incorporar nuevas tecnologías, sino en la capacidad real de los territorios para coordinar actores, sostener políticas públicas, integrar inteligencia territorial, desarrollar talento y responder de manera adaptativa a presiones económicas, sociales, tecnológicas y ambientales cada vez más intensas.

Esta edición reunió representantes de gobiernos nacionales, organismos multilaterales, banca de desarrollo, cámaras empresariales, redes de destinos turísticos inteligentes, ecosistemas de innovación, instituciones académicas y plataformas de cooperación regional.

Aproximadamente un 35% de las personas que intervinieron en el diálogo provenía de entidades públicas e instituciones vinculadas a política turística, integración regional y desarrollo económico, mientras cerca de un 30% correspondía a cámaras empresariales, organizaciones productivas y actores del sector privado. A ello se sumó la participación de organismos multilaterales y banca de desarrollo, que representaron alrededor del 15% del espacio de diálogo, junto con redes de innovación, transformación digital, academia y cooperación iberoamericana.

Participaron, entre otros actores, representantes de ONU Turismo, CAF, BID, SEGITTUR, SITCA, CATA, Turismo de Portugal, ProColombia, cámaras empresariales iberoamericanas, organismos de integración regional y redes vinculadas a inteligencia turística, formación y transformación digital.



La diversidad institucional de la conversación permitió ampliar el debate turístico hacia dimensiones habitualmente periféricas dentro de los espacios tradicionales del sector, incorporando perspectivas vinculadas a gobernanza territorial, financiamiento, inteligencia de datos, transformación productiva, conectividad, talento, inclusión, infraestructura y resiliencia institucional.

En ese sentido, el Foro reafirmó que la transformación turística depende crecientemente de capacidades y actores que exceden ampliamente los límites convencionales del ecosistema turístico.

Ese desplazamiento resulta particularmente relevante porque el turismo dejó de aparecer durante las mesas como un sector aislado o exclusivamente económico. Las conversaciones terminaron configurando una visión mucho más transversal del turismo, entendido como un sistema profundamente conectado con capacidades institucionales, infraestructura, formación, gobernanza territorial, integración productiva, movilidad, inclusión financiera, conectividad y resiliencia social.

En otras palabras, el Foro permitió observar cómo muchos de los desafíos turísticos actuales funcionan también como expresión de desafíos estructurales más amplios relacionados con la capacidad de los territorios para coordinar transformación económica y cohesión territorial en escenarios de aceleración tecnológica y creciente complejidad institucional.





“Esta es una Iberoamérica completamente dispareja, pero que tiene una oportunidad fabulosa.”

Andrés Ehrlér, Secretario de Estado en el despacho de Turismo del Gobierno de Honduras



“Necesitamos realmente definir pequeños pasos que signifiquen avances, pasos concretos.”

Guillermo Escribano Manzano, Embajador de España en Honduras (SPT)



“El turismo es mucho más que una actividad económica. Es una herramienta de transformación social.”

Anabel Gallardo, presidenta del Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP)



“Los jóvenes están transformando desde la tecnología cómo se vive el turismo en la actualidad.”

Matías Fernández, Presidente de la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE)



“En el marco de las Cumbres iberoamericanas, somos parte de la mejor herramienta de integración regional que existe.”

Narciso Casado, Secretario Permanente del Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB)





LOS DESAFÍOS ESTRUCTURALES DEL TURISMO IBEROAMERICANO

Como punto de partida, a través de una encuesta previa se identificaron varios puntos prioritarios para los actores participantes de manera que la jornada de diálogo del III Foro Iberoamericano de Turismo se encaminara hacia temas concretos del diagnóstico de Santa Marta. Esto permitió la articulación de las mesas de trabajo con focos concretos.

Considerando las diferencias entre países o sectores, los resultados mostraron un interés relativamente consistente respecto a los principales cuellos de botella que enfrenta actualmente el turismo iberoamericano. Uno de los elementos más relevantes es que las preocupaciones priorizadas no se concentran exclusivamente en promoción turística, atracción de demanda o posicionamiento de destinos, sino en capacidades institucionales, coordinación territorial y sostenibilidad operativa.

En materia de **gobernanza y acción público-privada**, el 53,3% de los participantes identificó la coordinación público-privada como principal prioridad, mientras un 36,7% destacó la continuidad de políticas públicas, un 33,3% señaló debilidades de gobernanza multinivel y un 30% identificó limitaciones institucionales para utilizar datos e inteligencia turística.

Más allá de esos porcentajes individuales, el ecosistema turístico parece percibir que las principales limitaciones actuales no derivan necesariamente de ausencia de iniciativas o falta de visión estratégica, sino de dificultades persistentes para sostener coordinación, continuidad institucional y capacidad de gestión territorial. La gobernanza aparece así menos asociada a estructuras formales de participación y más vinculada a capacidad real de articulación, estabilidad institucional y toma de decisiones basada en evidencia.

Las discusiones sobre **productividad y competitividad** mostraron igualmente tensiones relevantes. El 56,7% de los participantes consideró prioritario abordar la integración de sostenibilidad y rentabilidad dentro del modelo turístico, mientras un 46,7% resaltó las dificultades de financiación, un 30% señaló la debilidad en

cadenas de valor y un 26,7% la baja adopción tecnológica en MIPYMES.

En materia de **inclusión y empleabilidad**, el 56,7% de las personas señaló el desajuste entre formación y necesidades reales del sector como principal prioridad, en un segundo lugar (con 50% de los votos) las dificultades para atraer y retener talento, las brechas de formación digital (33%) y la débil profesionalización (30%).

Esto dio pie a que la discusión laboral se centrara progresivamente en cuestiones vinculadas a calidad, pertinencia, retención, trayectorias profesionales y capacidad de adaptación. El debate terminó evidenciando incluso crecientes dificultades del turismo para consolidarse como un sector capaz de ofrecer proyectos de vida sostenibles y atractivos para nuevas generaciones. Esa tensión apareció relacionada tanto con condiciones laborales como con procesos de transformación tecnológica, expectativas culturales y cambios en las dinámicas de movilidad y aprendizaje.

En **sostenibilidad y adaptabilidad**, la principal preocupación identificada no fue el cambio climático en abstracto, sino la capacidad operativa de los territorios para gestionar presión turística, responder a escenarios de crisis y sostener procesos de planificación territorial. El 46,7% priorizó hablar de la presión sobre infraestructuras y territorio, un 33,3% la adaptación insuficiente ante las crisis, otro 33,3% la integración insuficiente de sostenibilidad y un 33,3% la limitada respuesta institucional.

Esta priorización desplazó en el debate la sostenibilidad desde una narrativa exclusivamente ambiental hacia una conversación mucho más vinculada a resiliencia territorial, planificación, capacidad institucional e infraestructura. El Foro dejó claro que la sostenibilidad turística depende cada vez más de capacidades de coordinación, anticipación y gestión territorial, más que únicamente de declaraciones programáticas o compromisos normativos.

Estos temas trascendieron el crecimiento de demanda o promoción internacional, y enfocaron la jornada en capacidades territoriales para sostener procesos complejos de transformación turística.



CAPACIDADES SISTÉMICAS PARA LA TRANSFORMACIÓN TURÍSTICA

El análisis de las prioridades identificadas durante el III Foro Iberoamericano de Turismo permite observar que aunque los desafíos señalados por los participantes abarcan ámbitos tan diversos como gobernanza, competitividad, empleabilidad o sostenibilidad, una parte importante de ellos remite a un conjunto más reducido de factores habilitadores cuya ausencia limita simultáneamente la capacidad de los territorios para sostener procesos de transformación turística en el largo plazo.

Desde esta perspectiva, el Foro no se orientó únicamente a identificar problemas sectoriales, sino a comprender qué capacidades deben fortalecerse para abordar dichos problemas de manera estructural y sostenida. La coordinación insuficiente entre actores, las dificultades para integrar sostenibilidad y rentabilidad, las brechas de talento, las limitaciones de financiación o la presión creciente sobre los territorios constituyen manifestaciones distintas de capacidades que aún presentan niveles de desarrollo desiguales dentro de la región.

La consolidación de seis capacidades sistémicas no responde a una clasificación temática ni a la estructura de las mesas de trabajo. Surge del análisis de los desafíos priorizados por los participantes y de la identificación de aquellos factores que aparecen de forma recurrente como condiciones necesarias para avanzar simultáneamente en gobernanza, competitividad, inclusión y resiliencia territorial.

Se consideran capacidades sistémicas porque su fortalecimiento genera efectos sobre múltiples dimensiones del desarrollo turístico y porque permiten articular respuestas más integrales frente a desafíos que difícilmente pueden resolverse mediante intervenciones aisladas.



Las seis capacidades identificadas fueron:

01. COORDINACIÓN PÚBLICO-PRIVADA
Capacidad de articular actores y sostener decisiones de largo plazo.

02. GESTIÓN BASADA EN DATOS
Capacidad de utilizar información para gestionar destinos y tomar decisiones.

03. FINANCIACIÓN Y TRANSFORMACIÓN EMPRESARIAL
Capacidad de fortalecer competitividad y modernización de MIPYMES.

04. FORMACIÓN Y TALENTO
Capacidad de desarrollar nuevas competencias y empleo de calidad.

05. GESTIÓN TERRITORIAL SOSTENIBLE
Capacidad de adaptación frente a presión turística y cambio climático.

06. COOPERACIÓN REGIONAL
Capacidad de compartir soluciones y construir agendas comunes.

Más que categorías independientes entre sí, estas capacidades conforman un sistema interdependiente. La coordinación institucional requiere información fiable para la toma de decisiones; la transformación empresarial depende de acceso a financiación y talento; la sostenibilidad territorial exige capacidades analíticas, gobernanza efectiva y mecanismos de cooperación; y la competitividad de los destinos se encuentra crecientemente vinculada a la capacidad de integrar estos elementos dentro de estrategias coherentes de desarrollo.


01.


COORDINACIÓN PÚBLICO-PRIVADA


Capacidad de articular actores y sostener decisiones de largo plazo.


La capacidad de coordinar actores con intereses, competencias y escalas de actuación diferentes aparece como uno de los principales factores que condicionan el desempeño de los sistemas turísticos contemporáneos. Buena parte de los desafíos identificados durante el Foro —continuidad institucional, gobernanza multinivel, planificación territorial o implementación de políticas— dependen menos de la existencia de estrategias y más de la capacidad efectiva para articular a los actores alrededor de objetivos compartidos.


Fortalecer esta capacidad implica que un territorio pueda:

 Sostener espacios permanentes de articulación público-privada.

 Integrar escalas locales, regionales y nacionales dentro de procesos de planificación.

 Construir consensos capaces de sostener procesos de transformación de largo plazo.

 Coordinar actores más allá de coyunturas políticas o cambios de administración.

 Generar mecanismos estables de diálogo, seguimiento y toma de decisiones.



La coordinación público-privada emerge así como una capacidad habilitadora para la implementación de políticas, la movilización de recursos y la construcción de agendas compartidas de desarrollo turístico.

“¿Cómo pueden los datos y la inteligencia turística convertirse en herramientas reales de gestión y toma de decisiones, y no solamente de promoción?”

02.


GESTIÓN BASADA EN DATOS


Capacidad de utilizar información para gestionar destinos y tomar decisiones


La capacidad de generar, interpretar y utilizar información para la toma de decisiones aparece como uno de los elementos más transversales del conjunto de desafíos identificados durante el Foro. Aunque inicialmente suele asociarse a la promoción turística o al análisis de mercados, su alcance es considerablemente más amplio.


La creciente complejidad de los sistemas turísticos exige capacidades cada vez mayores para comprender dinámicas de demanda, monitorear impactos territoriales, anticipar riesgos, asignar recursos y evaluar resultados. En este contexto, los datos dejan de constituir únicamente una herramienta estadística para convertirse en un activo estratégico de gestión.

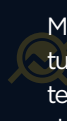
Un territorio fortalece esta capacidad cuando logra:

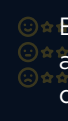
 Generar información turística fiable, actualizada y territorialmente relevante.

 Transformar datos en inteligencia útil para la toma de decisiones.

 Anticipar escenarios de riesgo y oportunidades de desarrollo.

 Integrar distintas fuentes de información dentro de sistemas interoperables.

 Monitorear flujos turísticos, impactos territoriales y desempeño de políticas públicas.

 Evaluar resultados y ajustar intervenciones de manera continua.

La relevancia de esta capacidad radica en que actúa como soporte para el resto de las capacidades identificadas. La coordinación institucional, la planificación territorial, la adaptación climática, la



gestión de destinos o la transformación empresarial dependen crecientemente de la disponibilidad de información útil y de la capacidad para convertirla en decisiones operativas.

“¿Qué necesita una MIPYME turística iberoamericana para poder competir en un entorno más digital y exigente?”

03.


FINANCIACIÓN Y TRANSFORMACIÓN EMPRESARIAL Capacidad de fortalecer competitividad y modernización de MIPYMES


La competitividad turística depende cada vez más de la capacidad de las empresas para adaptarse a nuevas exigencias tecnológicas, ambientales y de mercado. Sin embargo, una parte significativa de las empresas turísticas de la región continúa enfrentando dificultades para acceder a financiación, incorporar innovación o desarrollar procesos sostenidos de modernización.


La principal prioridad identificada en esta dimensión fue la necesidad de integrar sostenibilidad y rentabilidad. Este resultado sugiere que la sostenibilidad ya no se percibe como una agenda separada de la competitividad, sino como una condición cada vez más vinculada a la capacidad de las empresas para transformarse, innovar y mantenerse económicamente viables en el largo plazo.


Fortalecer esta capacidad implica:


 Facilitar acceso a financiación para procesos de transformación empresarial y tecnológica.

 Acompañar procesos de innovación y modernización en MIPYMES.

 Generar condiciones favorables para la inversión y el crecimiento sostenible.

 Fortalecer cadenas de valor e integración productiva.

 Promover adopción tecnológica orientada a necesidades concretas de los destinos.

 Incrementar la resiliencia económica de los ecosistemas empresariales turísticos.

“El sector tiene que generar valor para la gente.”



gestión de destinos o la transformación empresarial dependen crecientemente de la disponibilidad de información útil y de la capacidad para convertirla en decisiones operativas.

04.

FORMACIÓN Y TALENTO

Capacidad de desarrollar nuevas competencias y empleo de calidad.

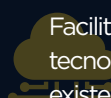
La capacidad de atraer, desarrollar y retener talento constituye uno de los principales determinantes de la competitividad futura del turismo iberoamericano. Los resultados del Foro evidenciaron que las brechas entre formación y necesidades reales del sector representan una de las preocupaciones más extendidas entre los distintos actores participantes.

El desafío no se limita a generar más empleo, sino a construir trayectorias profesionales sostenibles, adaptables y capaces de responder a las transformaciones tecnológicas, demográficas y culturales que atraviesa el sector.

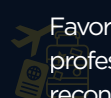
Fortalecer esta capacidad implica:



Conectar formación y necesidades reales del mercado laboral.



Facilitar la transición tecnológica del talento existente.



Favorecer la movilidad profesional y el reconocimiento de competencias.



Impulsar mecanismos de actualización permanente de competencias.



Promover capacidades digitales, lingüísticas, interculturales y de sostenibilidad.



Construir trayectorias laborales atractivas para nuevas generaciones.

La capacidad de desarrollar talento condiciona directamente la calidad del servicio, la productividad empresarial, la innovación y la capacidad de adaptación de los destinos frente a escenarios de transformación acelerada.

“¿Cómo evitar que el crecimiento turístico termine debilitando los territorios que precisamente hacen atractivo al destino?”

05.


GESTIÓN TERRITORIAL SOSTENIBLE

Capacidad de adaptación frente a presión turística y cambio climático.


La sostenibilidad aparece cada vez menos como un ámbito especializado y cada vez más como una capacidad de gestión territorial. La presión sobre infraestructuras, recursos naturales, patrimonio cultural e identidad local exige mecanismos más sofisticados para equilibrar crecimiento económico, bienestar social y conservación de los activos que sustentan la actividad turística.

Desde esta perspectiva, la sostenibilidad no depende únicamente de compromisos normativos o certificaciones, sino de la capacidad efectiva de los territorios para planificar, anticipar riesgos y gestionar procesos complejos de transformación.


Un territorio fortalece esta capacidad cuando logra:




Integrar sostenibilidad dentro de los procesos de planificación.




Gestionar riesgos y fortalecer resiliencia institucional.




Coordinar actores en torno a objetivos de desarrollo territorial.



Anticipar escenarios de presión turística y cambio climático.



Proteger activos naturales, culturales y patrimoniales.



Monitorear impactos y ajustar políticas de forma continua.

La gestión territorial sostenible constituye una condición fundamental para garantizar que el crecimiento turístico no termine deteriorando los recursos que sustentan la competitividad de los destinos.

06.

COOPERACIÓN REGIONAL

Capacidad de compartir soluciones y construir agendas comunes.


Muchos de los desafíos que enfrenta actualmente el turismo iberoamericano superan las capacidades individuales de los territorios y requieren mayores niveles de colaboración regional. La movilidad laboral, la homologación de competencias, la transformación digital, la sostenibilidad o la financiación son ámbitos donde el intercambio de conocimiento y la cooperación pueden acelerar significativamente los procesos de aprendizaje.





La cooperación regional debe entenderse como una capacidad operativa para movilizar conocimiento, compartir soluciones y reducir brechas entre territorios con distintos niveles de desarrollo institucional y técnico.


Fortalecer esta capacidad implica:

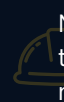
 Impulsar espacios permanentes de intercambio técnico.

 Fortalecer redes de innovación y destinos turísticos.

 Impulsar proyectos colaborativos regionales entre gobiernos y organismos internacionales.

 Promover la implementación de estándares y metodologías comunes.

 Facilitar la cooperación académica y la formación compartida.

 Movilizar cooperación técnica a territorios con mayores desafíos.

La cooperación regional no sustituye los esfuerzos nacionales o locales. Los complementa, amplifica y acelera, permitiendo que los aprendizajes generados en un territorio contribuyan al fortalecimiento del conjunto del ecosistema turístico iberoamericano.





SIGUIENTES PASOS: HACIA UN ECOSISTEMA IBEROAMERICANO DE CAPACIDADES PARA LA TRANSFORMACIÓN TURÍSTICA

Uno de los principales consensos que dejó el III Foro Iberoamericano de Turismo es que la transformación turística de Iberoamérica difícilmente podrá sostenerse desde esfuerzos aislados, pilotos fragmentados o agendas desconectadas entre sí. La complejidad de los desafíos actuales exige mecanismos de articulación más amplios, continuos y operativos capaces de conectar capacidades territoriales, cooperación regional, innovación tecnológica y sostenibilidad institucional.

En ese sentido, el Foro no planteó la necesidad de crear una nueva arquitectura paralela al ecosistema institucional ya existente en Iberoamérica. Por el contrario, buena parte de las conversaciones apuntaron a fortalecer la conexión entre plataformas, estrategias, metodologías y espacios de cooperación que ya vienen desarrollándose desde organismos multilaterales, gobiernos, banca de desarrollo, sector privado, academia y organizaciones técnicas especializadas.

La Declaración de la XIII Conferencia Iberoamericana de Ministras y Ministros de Turismo de Alcalá de Henares (2026) ya reconoce explícitamente la necesidad de fortalecer capacidades regionales en ámbitos como gobernanza multinivel, resiliencia, formación, innovación, digitalización, sostenibilidad, adaptación climática y cooperación técnica reforzada. El aporte específico del Foro no consiste, por tanto, en redefinir esas prioridades, sino en contribuir a operativizarlas desde una lógica más territorial, sistémica y multiactor.

En distintas intervenciones apareció además una idea transversal particularmente relevante: el turismo necesita ampliar estructuralmente su conversación. La actividad turística depende cada vez más de capacidades que tradicionalmente no han sido abordadas exclusivamente desde el ecosistema turístico: planificación territorial, conectividad, financiamiento, formación



técnica, inteligencia de datos, gestión ambiental, infraestructura, digitalización, seguridad, movilidad, resiliencia climática o desarrollo urbano. La propia Declaración de Alcalá de Henares reconoce esa transversalidad al señalar que la actividad turística “precisa un trabajo coordinado en materia de infraestructuras, conectividad, gestión ambiental, seguridad, sanidad, cultura, promoción, formación y digitalización”.

Ese desplazamiento tiene implicaciones importantes. Supone reconocer que la transformación turística ya no puede depender únicamente de ministerios de turismo, cámaras empresariales o actores tradicionalmente vinculados al sector. Requiere incorporar de manera más estable a actores vinculados a educación y formación, tecnología e innovación, desarrollo productivo, infraestructura y movilidad, financiamiento, planificación territorial, sostenibilidad ambiental, gestión urbana, cultura, emprendimiento y desarrollo comunitario.

En varios momentos del Foro surgió además la necesidad de fortalecer capacidades digitales compartidas que permitan mejorar la planificación, coordinación territorial e interoperabilidad institucional. Herramientas vinculadas a inteligencia artificial, monitoreo de flujos, análisis de datos, plataformas de articulación empresarial o sistemas de inteligencia turística comenzaron a discutirse como parte de una infraestructura estratégica cada vez más relevante para la competitividad y adaptabilidad de los destinos iberoamericanos.

El desafío regional no parece residir únicamente en incorporar nuevas tecnologías, sino en desarrollar capacidades institucionales, regulatorias y humanas capaces de utilizarlas de manera estratégica, interoperable y territorialmente útil, especialmente en contextos donde persisten brechas importantes de conectividad, financiamiento y capacidades técnicas.

Ese puede ser uno de los principales aportes estratégicos del concepto de “dinamizadores del turismo” desarrollado durante el Foro: entender que el turismo no funciona únicamente como un sector económico autónomo, sino como un espacio de articulación territorial donde convergen múltiples capacidades sistémicas que determinan la competitividad, resiliencia y sostenibilidad de los destinos.

Bajo esa lógica, el siguiente paso no parecería consistir únicamente en producir nuevas declaraciones o diagnósticos regionales, sino en avanzar progresivamente hacia mecanismos de cooperación más aplicados y operativos.

Entre las posibilidades que surgieron durante las conversaciones aparecen:

- Espacios técnicos de intercambio de **capacidades y buenas prácticas**.
- Plataformas regionales de **inteligencia turística y análisis territorial**.
- **Cooperación académica** especializada y formación regional compartida.
- Mecanismos de **certificación y reconocimiento** de competencias profesionales.
- Fortalecimiento técnico y digital de **MIPYMES turísticas**.
- Articulación entre redes de destinos y **ecosistemas de innovación**.
- Sistemas interoperables de **información territorial y monitoreo turístico**.
- Intercambio de **experiencias regulatorias y metodológicas** entre países iberoamericanos.

También apareció reiteradamente la necesidad de construir continuidad. Muchos de los desafíos identificados por los participantes no parecen derivarse únicamente de ausencia de iniciativas, sino de dificultades para sostener procesos en el tiempo, coordinar actores o convertir conversaciones estratégicas en capacidades institucionales permanentes. La continuidad apareció así como una condición estructural para consolidar una transformación turística real.

En ese contexto, el III Foro Iberoamericano de Turismo contribuye a consolidar una conversación regional que deberá seguir evolucionando durante los próximos años: cómo construir capacidades sistémicas capaces de traducir sostenibilidad, gobernanza, competitividad e inclusión en mecanismos territoriales concretos, sostenibles y adaptables a la diversidad iberoamericana. Así mismo ha contribuido a delimitar con mayor claridad el tipo de capacidades, articulaciones y actores que la región necesitará fortalecer para sostener modelos turísticos más resilientes, integrados y territorialmente equilibrados.



DEL DIÁLOGO A LA ACCIÓN: EL COMPROMISO DE SAN PEDRO SULA

El III Foro Iberoamericano de Turismo permitió identificar un conjunto de capacidades consideradas estratégicas para fortalecer la transformación turística de la región. Sin embargo, uno de los consensos más relevantes surgidos durante las mesas de trabajo fue que dichas capacidades solo producirán resultados sostenibles si logran traducirse en compromisos institucionales, mecanismos de cooperación y procesos de implementación capaces de mantenerse en el tiempo.

Como resultado de este proceso, las organizaciones convocantes y participantes adoptaron el Compromiso de San Pedro Sula, una declaración conjunta que adopta las seis capacidades sistémicas identificadas durante el Foro como marco orientador para la cooperación y el fortalecimiento del turismo iberoamericano.

Más que una nueva declaración programática, el compromiso representa la formalización institucional de los consensos alcanzados durante las discusiones del Foro. Su relevancia radica no únicamente en los principios que recoge, sino en el hecho de establecer una referencia común para orientar futuras iniciativas de cooperación, fortalecimiento de capacidades, intercambio técnico y articulación regional.

El Compromiso de San Pedro Sula constituye así el principal resultado institucional de esta edición del Foro. Mientras las mesas permitieron identificar los desafíos prioritarios y las capacidades necesarias para afrontarlos, el compromiso expresa la voluntad de los actores participantes de avanzar desde la reflexión estratégica hacia formas más concretas de colaboración y acción colectiva.

De esta manera, el III Foro Iberoamericano de Turismo consolida una evolución iniciada en las ediciones anteriores. Si los encuentros previos contribuyeron a construir un diagnóstico compartido sobre los retos del turismo regional, la presente edición permitió avanzar hacia la identificación de capacidades para la transformación y hacia la construcción de un compromiso común para fortalecerlas.



En ese sentido, el **III Foro Iberoamericano de Turismo** deja como principal resultado una visión compartida sobre las capacidades que Iberoamérica necesita fortalecer para gestionar su transformación turística en un contexto de creciente complejidad económica, tecnológica, social y ambiental.

El **Compromiso de San Pedro Sula** constituye la expresión institucional de esa visión y un punto de partida para avanzar desde la reflexión estratégica hacia formas más sostenidas de cooperación y acción regional.



PATROCINADORES

Metódica



Dinant

GRUPO **ELCATEX**
Lideramos. Cuidamos. Hacemos la Diferencia.



Ficohsa

PRÓSPERA



COX

MAWDY
MAPFRE Worldwide Digital Assistance

ZONA FRANCA CÁDIZ

ANAPOH
Asociación Nacional de Porcicultores de Honduras



LAFISE

CAHDA
Cámara Hondureña de Aseguradores



cmi

EMO HONDURAS

DANILOS
SINCE 1974

Fundación
Cajasol



Lacthosa

Lufussa
LUZ Y FUERZA DE SAN LORENZO, S.A.



Why
Tenerife?



BID
Mejorando vidas

Copa Airlines
A STAR ALLIANCE MEMBER



III FORO
IBEROAMERICANO DE TURISMO
HONDURAS
EL CORAZÓN DE CENTROAMÉRICA

TECNOLOGÍA Y DESARROLLO:
INTELIGENCIA QUE POTENCIA TERRITORIOS



XVI ENCUENTRO
EMPRESARIAL
IBEROAMERICANO

XVI ENCONTRO
EMPRESARIAL
IBERO-AMERICANO



CON EL APOYO DE:

